

---

Susana Baca: La cultura refleja el alma de los pueblos, refleja lo que somos

---

12/10/2016



Testaruda defensora de sus raíces, desde su barrio limeño de Chorrillos echa la mirada atrás para recordar los jueves de baile, los pescadores que "por solidaridad" le regalaban pescado cuando era pequeña, sus comienzos, los consejos de su madre y sobre todo, desde la ciudad que la vio nacer, reivindica el poder de la cultura para romper prejuicios y alcanzar la justicia social que merece la región.

"El sentido de pertenencia es lo más importante que tiene la cultura para el ser humano", añade una vivaz Susana Baca a sus 72 años.

Famosa por ser una de las grandes representantes de la música afroperuana, insiste desde el sofá de su casa de Lima en que la cultura no es solo expresión artística, sino que está directamente ligada "a la defensa de los derechos humanos".

"Creo que la creación de esa relación fue el paso más importante que se dio a nivel mundial en la cultura y en los derechos humanos; tú tienes derecho a disfrutar de todas las expresiones culturales que tiene tu país, a conocerlas y a tenerlas", continúa Susana que también fue, por un periodo corto, ministra de Cultura de Perú.

"La cultura siempre estuvo en manos de gente elitista, gente que no reconocía la diversidad cultural que tenemos, no reconocía el aporte de los afrodescendientes, el aporte de los indígenas, de los amazónicos, con todos sus

conocimientos y su arte", asegura.

Una experiencia al frente del Ministerio que califica de "muy grata", en la que trató de rescatar "la cultura viva, que camina, los cantantes, los músicos, los teatreros y los cirqueros, la gente que hace arte cada día de su vida, los ceramistas, los pintores".

"Fue trabajar con ellos, juntarlos, reunirlos, decir, por ejemplo, a la gente de los pueblos amazónicos y de los pueblos indígenas, que el Ministerio de Cultura era su casa, que abríamos las puertas para ellos; fue muy hermoso el trabajo", rememora.

La cantante recuerda una Lima y un Perú muy diferentes a los de su infancia, celebra que la capital se haya convertido "en una ciudad mestiza", de "muchas expresiones" y con "muchas maneras de sentir, llena de una diversidad enorme".

Asimismo, lamenta que los logros de la ciudad hayan ocasionado problemas de movilidad e inseguridad, pero insiste en que "en Lima está presente todo el Perú, los barrios, las festividades", algo que, a su juicio, "ha hecho muchísimo bien" a los peruanos.

Esta afroamericana asegura que su trayectoria profesional ha sido más difícil que la de otras personas por ser afro y por ser mujer: "somos un país un poco discriminatorio, fue muy difícil cantar música afroperuana, expresarme en mi propia cultura, mía, eso que viví desde niña".

"Hay que luchar contra el prejuicio ¿no?, o sea 'negra' igual 'mujer ligera, mujer fácil'. Ese es el pensamiento, entonces tienes que estudiar, tienes que ser alguien, tienes que sobreponerte a todo lo que te digan, tú puedes ser la mejor, pero tienes que lograrlo", subraya esperanzada.

Se refiere a ese mismo principio para explicar por qué lleva más de cincuenta años empeñada en rescatar la música que surgió con la llegada de los esclavos africanos a Perú, para lo que regresa a la cuestión identitaria.

"Por la identidad, porque necesitas tu identidad, tenerla clara", arranca la explicación para reconocer que "ahora los jóvenes tienen una identidad diferente a la nuestra, ya no tienen que luchar para que sean reconocidos como afrodescendientes".

A su juicio, "ya no importa de dónde vengas, la cosa es que tengas el alma abierta hacia otros modos de sentir y de pensar lo que son las otras culturas" algo que, según cuenta, lo ve "en la música" de grupos formados por personas de diferentes procedencias.

"Todos juntos y todos expresándose a través de la música y bien, con las mentes abiertas, con las almas abiertas, es encantador, siempre los jóvenes te dan lecciones", reflexiona la artista que entiende la relación de América con África como una cuestión de "hermandad".

